

en Soria Iglesia

Hoja diocesana de Osma-Soria · Nº 667 · octubre 2022

Presentación de la Programación pastoral diocesana 2022-2023



"Y fiéndonos de la palabra de Jesús, como los primeros discípulos, os invito a echar las redes desde la comunión de una Iglesia diocesana que no busca el poder ni la comodidad personal, sino cumplir el mandato misionero de Jesús" (Mons. Abilio Martínez Varea, texto introductorio de la Programación pastoral diocesana 2022-2023).



Directora: Maite Eguizábal Rodríguez
Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 680 75 66 77
E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org
D. L.: SO-255/90

Imprime: GRAFICAL
www.grafical.es



PROGRAMACIÓN RELIGIOSA

COPE Uxama (95.2 FM) - COPE Soria (88.9 FM):
El espejo de la Iglesia: Viernes, 13:35 h. - 14:00 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9:45 h. - 10:00 h.

RADIO MARÍA:
Soria, El Burgo de Osma, Medinaceli

Domingo, 2 de octubre (XXVII del T.O.) Lc 17, 5-10.

¡Si tuvierais fe!

Los Apóstoles le piden al Señor que les aumente la fe. Y el Señor les responde diciéndoles cómo se pueden preparar para obtener ese aumento de fe: «*Si tuvierais fe como un granito de mostaza*».

Es cierto que la fe es un regalo de Dios, pero hemos de estar preparados para poder recibir ese don y aumentarlo. Por eso, nuestro buen Jesús les dice a sus Apóstoles —y también a nosotros— que para poder aumentar la fe es necesario ser humildes, hacerse pequeños como un granito de mostaza. Ser humildes como un granito de mostaza significa sencillamente reconocer que, ante la infinitud de Dios, somos pequeñísimos. Entonces nos damos cuenta de que todo —incluso el hecho de que respirar en este preciso momento— es regalo de Dios.

¿Quieres que tu fe aumente? Este domingo agradece al Señor todo lo que eres y lo que te rodea. Uno crece en la humildad cuando tiene un corazón agradecido. Y la humildad es la clave para que Dios pueda aumentarnos la fe.

Domingo, 9 de octubre (XXVIII del T.O.) Lc 17, 11-19.

¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?

«*Y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias*».

El leproso samaritano se postró ante Jesús rostro en tierra porque su curación le recordó sus pecados y se avergonzó. Se avergonzó porque se dio cuenta de que Dios lo amaba infinitamente y sin condiciones y él solo podía ofrecerle a cambio el mal que había hecho y su pequeñez humana. Entonces, Jesús le mandó que se levantase y se fuese: al que se postra ante Dios reconociendo humildemente su debilidad, Dios lo levanta, lo consuela y le da fuerzas para avanzar con pasos de gigante en el camino de la santidad.

Una vez más nuestro buen Jesús nos enseña que la fe crece por medio de la humildad.

Domingo, 16 de octubre (XXIX del T.O.) Lc 18, 1-8.
Dios hará justicia a sus elegidos que claman ante él.

Los dos domingos anteriores Jesús nos enseñaba cómo aumentar nuestra fe mediante la humildad. Cuando tenemos fe, la oración surge naturalmente del corazón: un pensamiento agradecido a Dios, ofrecerle nuestro estudio, nuestro trabajo, nuestro deporte, una petición a Dios por algún familiar o conocido, una visita a un sagrario, tres avemárias antes de dormir, etc.

Jesús nos invita a orar siempre, aunque estemos fríos, porque la oración fortalece nuestra fe. La fe es la chispa que produce la oración y la oración aumenta esa chispa

de la fe hasta convertirla en un fuego ardiente.

Dios siempre escucha nuestra oración: así aumenta nuestra fe y nuestra unión con Él y nos da lo que nos conviene por una razón muy sencilla: somos sus hijos, nacidos a costa del sacrificio de Dios Hijo en la Cruz.

Domingo, 23 de octubre (XXX del T.O.) Lc 18, 9-14.

El publicano bajó a su casa justificado y el fariseo no.



En los tres domingos precedentes, Jesús nos ha enseñado que la humildad nos alcanza un aumento de fe, que la fe produce la oración y que la oración fortalece la fe. Ahora nos enseña cómo hacer oración para que esa oración dé mucho fruto: solo el que ora con humildad ora de verdad.

«*El fariseo, erguido, oraba así en su interior*»: el fariseo ora de pie porque no tiene humildad y ora «*en su interior*», como para sí mismo, como si

no estuviera en presencia de Dios. Además, le presenta a Dios sus méritos, como si pudiera ofrecerle a Dios algo que no hubiese recibido de Él.

«*El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo*»: el publicano es profundamente humilde. Por eso, ni se atreve a levantar los ojos al cielo: está en la presencia de Dios y se sabe infinitamente pecador y débil ante el que es infinitamente santo y fuerte. El publicano sabe que no puede presentarle nada a Dios, porque todo lo ha recibido de Él. Por esa razón, se abandona a la misericordia y al amor gratuito de Dios en su oración: «*Oh Dios!, ten compasión de este pecador*».

Para que nuestra oración dé mucho fruto: antes y durante la oración, humildad. Y, al principio de la oración, hacer el acto de ponerse en presencia de Dios.

Domingo, 30 de octubre (XXXI del T.O.) Lc 19, 1-10.

El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.

Zaqueo era un gran pecador, pero tanto quería ver a Jesús que «*corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo*». En Zaqueo puede más el deseo de encontrar a Jesús que el sentido del ridículo y que cualquier obstáculo. Zaqueo era jefe de publicanos y muy rico. Seguro que muchos se rieron de él cuando vieron que un señor tan importante trataba de subirse a un árbol.

El Evangelio de hoy nos dice que, en el camino de la santidad, no hay que tener respetos humanos. Si queremos ver a Jesús de verdad, que seamos como Zaqueo, que no nos detenga nada, ni el obstáculo del «*qué dirán*» ni los obstáculos interiores que no dejan espacio en el corazón para Dios.



JOSÉ A. GARCÍA



La voz del Pastor

ESCUCHAR LO QUE EL ESPÍRITU DICE A NUESTRA IGLESIA...

3

Queridos diocesanos:

El nuevo *Plan diocesano de pastoral* para el cuatrienio 2022-2026 tiene el siguiente lema: **“Escuchar lo que el Espíritu dice a nuestra Iglesia para evangelizar, en comunión, desde la caridad”**. Este Plan quiere ser un instrumento de comunión que coordine los esfuerzos de todos (movimientos, parroquias, arciprestazgos, delegaciones, vida consagrada, etc.), con el fin de trabajar en una misma dirección. Se trata de **aunar fuerzas para conseguir los objetivos** que consideramos prioritarios en este momento. Este plan, elaborado en sinodalidad a pesar de las dificultades presentadas por la pandemia, sigue las grandes líneas pastorales de nuestro Sínodo diocesano “Una Iglesia viva y evangelizadora”. También contiene elementos novedosos para dar respuesta pastoral a los grandes desafíos y retos que la situación actual nos presenta.

La cuestión decisiva en nuestra Diócesis para los próximos cuatro años es crear un clima de **responsabilidad misionera**. Tenemos que llegar al convencimiento de que cada bautizado, cada comunidad parroquial y cada ámbito eclesial es responsable del anuncio misionero del Evangelio. Todo cristiano está llamado a escuchar y dar respuesta a las palabras con las que Jesucristo nos envía: **“Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo”** (Jn 20, 2). La misión de hoy es un desafío apremiante para todos. No se trata de una responsabilidad exclusiva de los pastores, sino que implica a todos los miembros de la Iglesia. Y debe hacerse desde estas tres claves: paciencia evangélica, esperanza y alegría.

- **Paciencia evangélica:** La tendencia actual es querer hacerlo todo, individualmente y pronto. Sin embargo, la nueva forma de trabajar que presentamos en este *Plan* supone hacer cada uno una parte, con otros y a medio plazo, sin pretender ver frutos inmediatos y con la **paciencia** que la misión nos pide a todos. A veces, detrás de un proyecto evangelizador puede ocultarse la tentación del éxito mundial, de la impaciencia y hasta del orgullo de presentar grandes números. Las parábolas evangélicas de la levadura o del grano de mostaza nos revelan cómo son los procesos propios del Reino de los cielos.



- **Esperanza:** Todos los bautizados de Osma-Soria (ministros ordenados, consagrados y laicos) estamos llamados a **renovar la esperanza**. Hemos de evitar que el cansancio y el desánimo, manifestados muchas veces personal o comunitariamente, anulen el aliento del Espíritu Santo, que es el alma verdadera de la Iglesia. Es el Espíritu el que nos empuja a superar actitudes rutinarias y nos anima a echar una y otra vez las redes, para así cumplir el mandato del Señor de hacer discípulos a todos los pueblos. El papa Francisco nos recuerda en *Evangelii Gaudium* n. 275 que *“algunas personas no se entregan a la misión, pues creen que nada puede cambiar y entonces para ellos es inútil esforzarse. Piensan así: ‘¿Para qué me voy a privar de mis comodidades y placeres si no voy a ver ningún resultado importante?’*. Con esa actitud se vuelve imposible ser misioneros. Tal actitud es precisamente una excusa maligna para quedarse encerrados en la comodidad, la flojera, la tristeza insatisfecha, el vacío egoísta. Se trata de una actitud autodestructiva porque el hombre no puede vivir sin esperanza: su vida, condenada a la insignificancia, se volvería insoportable. [...] Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza, y no nos faltará su ayuda para cumplir la misión que nos encomienda”.

- Y, por supuesto, no nos olvidemos de la **alegría**, pues toda renovación pastoral misionera debe hacerse con el lenguaje de la alegría. El Papa San Pablo VI en el n. 80 de *Evangelii nuntiandi* escribe sobre la importancia de la alegría en la evangelización: *“Conservemos la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas [...] Sea ésta la mayor alegría de nuestras vidas entregadas... Y ojalá que el mundo actual pueda recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio cuya vida irradiia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo y aceptan consagrarse su vida a la tarea de anunciar el reino de Dios y de implantar la Iglesia en el mundo”*.

Espero que este nuevo *Plan* sea recibido y aplicado por todos. Su finalidad es animar la renovación misionera de la Iglesia que peregrina en Osma-Soria para anunciar la Buena Noticia con paciencia, alegría y confianza. Que María Santísima, Estrella de la Evangelización, guíe nuestros pasos y nos ayude a llevar el Evangelio a los demás. Os bendice vuestro Obispo,

+ Álvaro Martínez
Ob. de Osma-Soria

amos comienzo, coincidiendo con el inicio de curso, a una nueva sección con la finalidad de realizar un acercamiento a otro de los recientes catecismos que la Iglesia ha querido dedicar a los jóvenes: el DOCAT. Como su propio nombre indica con el empleo del verbo “todo”, “hacer”, el presente catecismo pretende ser una respuesta a la pregunta “¿qué hacer?”, partiendo de la Doctrina Social de la Iglesia.

En la Programación diocesana para este curso 2022-23, la Doctrina Social de la Iglesia ocupa un lugar destacado, ya que una de las acciones del primer objetivo específico consiste en explicitar la dimensión social de la evangelización, fortaleciendo el compromiso por el desarrollo integral de los pobres.

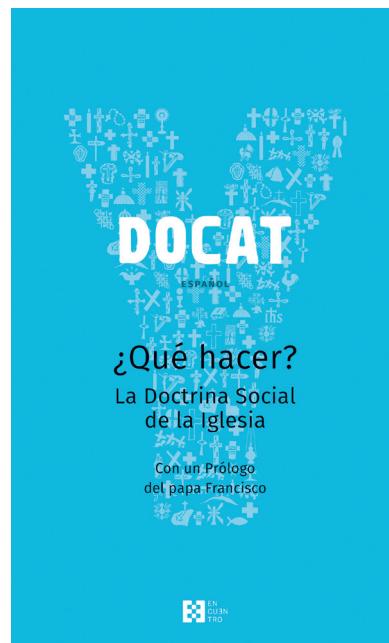
El papa Francisco nos invita a ser revolucionarios. Y no desde un esfuerzo o una capacidad colectiva más o menos estructurada. Que Dios se haya hecho hombre supone el acontecimiento más revolucionario que haya conocido la historia. Y, desde la conversión del corazón que supone haber conocido a Jesucristo y el anuncio apasionado del mismo a los demás, especialmente a los más necesitados, se comprende lo

que el DOCAT nos explicita en la forma de un sencillo libro explicado a los jóvenes. El propio papa Francisco hace mención al pasaje bíblico de Mateo cuando

Jesús dice: “Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mt 25, 40).

Nuestro tiempo y nuestra sociedad necesita a Dios. Y la relación con Dios no puede dejar a un cristiano indiferente ante la realidad que cada uno vive. El compromiso social es ineludible para quien tiene fe: es la consecuencia necesaria de querer anunciar el Evangelio a los demás. El papa Francisco, en su introducción al texto, nos lo recuerda así: “Hoy les entrego este pequeño y gran libro para que encienda en ustedes un fuego”.

A través de esta sección iremos desgranando los grandes apartados en los que se estructura la Doctrina Social de la Iglesia. Ojalá que sirva para animar a la lectura del texto completo y anime a las comunidades cristianas de nuestra Diócesis a ser una presencia comprometida en nuestra sociedad.



JESÚS RIVERA

Programa de actos con motivo de la bendición de una imagen del Beato Juan de Palafox y celebración de su festividad litúrgica

- Día 1 de octubre de 2022 a las 18.00h en el atrio de la iglesia del Carmen: bendición de la imagen del Beato Juan de Palafox y Eucaristía presidida por D. Abilio Martínez Varea, Obispo de Osma-Soria. A continuación, procesión con la imagen del Beato Juan de Palafox hasta la Catedral, permaneciendo la imagen hasta el 6 de octubre, día de su festividad litúrgica.
- Días 3, 4 y 5 de octubre de 2022, a las 20.00h en la Catedral, Triduo en honor del Beato Juan de Palafox.
- Día 6 de octubre, festividad litúrgica del Beato Juan de Palafox, a las 18.30h en la Catedral, Eucaristía presidida por D. Abilio Martínez Varea, Obispo de Osma-Soria. Al finalizar se venerará la reliquia del Beato Palafox y, a continuación, procesión de regreso de la imagen del Beato hasta la iglesia del Carmen, donde quedará depositada definitivamente.



¡SUSCRÍBETE AL CANAL DE YOUTUBE DE LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA!

Cuando veas el vídeo resumen en nuestro canal de YouTube, comprueba si ya estás suscrito o no. En caso de no estarlo, suscríbete ahora. Es muy fácil:

- A la derecha, debajo del vídeo, verás un recuadro donde pone **SUSCRIBIRME**
- Simplemente tienes que pinchar sobre él, e **inmediatamente estás suscrito**.
- **No tiene ningún coste** y así recibirás notificaciones cuando haya una publicación nueva.





En la Frontera

“HAGO NUEVAS TODAS LAS COSAS”

5

GABRIEL RODRÍGUEZ

La Iglesia es un misterio divino que debe ser entendido como tal; sin embargo, cuando lo humano prevalece sobre lo divino, la Iglesia es incapaz de llevar a cabo la tarea que justifica su existencia. La excesiva preocupación por lo mundano termina envenenando su vida y el mensaje del que es depositaria.

Es duro decir esto pero, al mismo tiempo, necesario porque vivimos en un mundo excesivamente plegado sobre sí mismo y que se ha alejado tanto de los valores de la trascendencia que la única referencia que hoy muchos tienen es la propia subjetividad. El problema es que esta tendencia la encontramos no solo en la sociedad sino en la Iglesia. En la mayoría de los casos nace de intenciones honestas, pero frecuentemente se trata de una rendición a la mentalidad del mundo para el que la palabra “Dios” no significa ya nada. Dejó escrito san Benito: “Sea vuestra conducta diferente al proceder del mundo”. Hoy más que nunca, al menos en las Iglesias de Occidente, existe el riesgo fundado de detenernos, de instalarnos en la incertidumbre y el pesimismo al tiempo que nuestras comunidades parroquiales, movimientos y demás grupos eclesiales se transforman lentamente en enfermerías. El Papa lo ha advertido: “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades” (EG 49).

Con frecuencia se insiste en que las principales luchas que enfrentan a la Iglesia con el mundo tienen que ver con ciertas enseñanzas relativas a la moral, particularmente sexual y de concepción de la familia. Dejando de lado el hecho de que en este ámbito hay cosas permanentes y otras mutables, pienso que las tensiones no vienen a través de esa vía, sino de la vía metafísica y estrechamente religiosa: el mundo no entiende la santidad de Dios ni la Encarnación del Hijo. Estas verdades básicas de la fe, que siempre han sido evidentes para el pueblo fiel, son hoy incomprensibles para muchos, fuera y dentro de la Iglesia, pues muchos entienden la realidad como algo plano y horizontal.

¿Quién en el momento presente opta por aceptar en su vida un hecho absoluto y vinculante? Lo que el Papa emérito Benedicto XVI llamó “dictadura del relativismo” ha conseguido resetear nuestra mentalidad, opciones y valores a la manera de las peores dictaduras. Ya pocos se esfuerzan por alcanzar altos ideales; ahora lo que se hace es bajar el nivel de esos ideales y adaptarlos a nuestra medida. Cada vez más utilizamos un lenguaje complaciente para referirnos a este proceso decadente y hablamos hasta la náusea de sensatez y madurez al ejercer la libertad personal y la consiguiente responsabi-

lidad. También hablamos con frecuencia de que no hay que exagerar, que las cosas no están tan mal y de que hacemos lo que podemos... El resultado es la falta de atracción en relación a los demás: nunca ha atraído al ser humano la tibieza y la cobardía. El Papa se empeña en decir que la evangelización debe hacerse por atracción, pero no sé si la mayoría estamos dispuestos a desplegar en nuestra vida la coherencia necesaria para atraer a otros hacia el Evangelio de Jesús. El resultado de todo ello en el seno de la Iglesia es un estilo de vida despreocupado que niega con los hechos la trascendencia que predica.

Es verdad que la Iglesia en Occidente está cansada y escasa de propuestas, pero no hasta el punto de ser incapaz de volver a mirar hacia arriba, hacia el cielo, y recordar de



nuevo la esencia del mensaje de Jesús y la centralidad de Dios en la vida. Los cristianos hemos de ser conscientes de que la Iglesia y sus estructuras, por importantes que sean, son solo medios al servicio de Dios, signos tangibles de su verdad y de su belleza eternas. Las comunidades, las parroquias, los movimientos son organismos vivos y, como tales, sujetos al proceso de nacimiento, crecimiento, florecimiento y muerte, como todo lo orgánico. Basta echar un vistazo a la historia o preguntar a nuestros mayores y nos hablarán de florecimiento, de iglesias llenas de fieles, de vida sacramental, de costumbres transidas de fe evangélica, de vocaciones...; eso pertenece al pasado y, aunque hemos de trabajar en la Iglesia por ver la resurrección de todo ello, no hemos de caer en la tentación del romanticismo o de que las cosas de antes, sencillamente, se repetirán: no, no volverán, o, desde luego, no volverán como las conocemos o vivimos. Nuestra casa es el cielo y a él hemos de volver con libertad, sin apegos, haciendo cuanto esté en nuestra mano para que otros nos acompañen.

La santidad. Hemos escuchado a veces que las crisis actuales son crisis de santos. Y es así. El mundo no cree porque no encuentra santos por la calle. Hemos de insistir en vivir y hacer comprender a todos la santidad del cristianismo en medio de un mundo atravesado por la incertidumbre y la duda, frente al que se eleva la esperanza evangélica apoyada en las palabras del Apocalipsis: “Y dijo el que está sentado en el trono: «Mira, hago nuevas todas las cosas»” (21, 5).

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

Clausura del Año santo mariano en Inodejo



El domingo 11 de septiembre tuvo lugar la clausura del Año santo mariano que se ha celebrado la diócesis de Osma-Soria con motivo del 75º y del 25º aniversario de la coronación canónica de la Virgen María en sus advocaciones de los Milagros y de Inodejo respectivamente.

Desde primera hora de la mañana fueron muchos los fieles que iban llegando al santuario, fieles de los 31 pueblos que conforman la Concordia de Inodejo, portando flores para la Virgen y llevando las cruces procesionales que fueron colocando a lo largo de toda la campa que rodea a la ermita. A las doce del mediodía comenzó la celebración. El Sr. Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea, acompañado del arzobispo emérito de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez Zamora, de los vicarios episcopales, del rector del santuario, Emiliano del Cura Escurín, y de otros miembros del presbiterio soriano, procedió a clausurar el Año santo con el cierre de la puerta santa. A continuación, presidió la eucaristía, a la que acudieron numerosos fieles y autoridades de los pueblos que conforman la Concordia de Inodejo, así como representantes de Ágreda, localidad en la que se inauguró el Año santo el 5 de junio de 2021. Tras la misa, se firmaron las actas de la clausura del Año santo, actas que se guardaron posteriormente en urna que se depositó bajo una baldosa en la entrada de la ermita, como recuerdo para la posteridad.

Jornada de oración por Ucrania

Las parroquias y comunidades de la Diócesis se unieron en oración por Ucrania el miércoles 14 de septiembre, respondiendo así a la llamada de la Conferencia episcopal española y del Consejo europeo de conferencias episcopales, para expresar la cercanía y solidaridad de las Iglesias en Europa con el pueblo ucraniano. Se eligió este día, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, al ser esta una festividad especialmente celebrada en el rito oriental.

Inauguración del curso académico en el Seminario

El domingo 18 de septiembre tuvo lugar la inauguración del Curso académico en el Seminario 'Santo Domingo de Guzmán' de El Burgo de Osma. Los actos comenzaron a las cinco y media de la tarde con una visita guiada a la exposición que hay en la sala del tesoro de la catedral por el 20º aniversario de la creación del taller de res-



tauración. A continuación, se celebró la santa misa en la Capilla Mayor del Seminario, presidida por el Sr. Obispo, Mons. Martínez Varea. En la misma tuvo lugar la profesión de fe y el juramento de fidelidad del nuevo Rector, D. Mario Muñoz Barranco.

Presentación de la Programación pastoral diocesana para el curso 2022-2023



La tarde del jueves 22 de septiembre tuvo lugar en el salón de actos de la Casa diocesana de Soria el acto de presentación de la Programación pastoral de la Diócesis de Osma-Soria para el curso 2022-2023. El Sr. Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea, el Vicario General, D. Gabriel Ángel Rodríguez Millán, y el Vicario de pastoral y nueva evangelización, D. Julián Ortega Peregrina, fueron los encargados de presentar la nueva Programación, que lleva por título "Por tu palabra, echaré las redes" (Lc 5, 5).

Seminario de formación para profesores de religión católica, catequistas y agentes de pastoral

El sábado 24 de septiembre se celebró en Soria una jornada dedicada a la formación que versó sobre el tema de la experiencia de Dios a través del arte, organizada por la Fundación SM y el Obispado de Osma-Soria, y dirigida a profesores de religión, catequistas y agentes de pastoral.

A las 12 del mediodía Mons. Abilio Martínez Varea dirigió unas palabras de bienvenida a los participantes, dando paso a continuación a José Mª González Ochoa, miembro de la Fundación SM, que impartió una ponencia titulada "La presencia de Dios en el cine actual". Por la tarde, los participantes en el encuentro, gran parte de ellos procedentes de La Rioja, de la mano de la Dele-



gación de enseñanza de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, pudieron disfrutar de una visita guiada a la iglesia de San Juan de Rabanera, la concatedral de San Pedro y su claustro, y de la belleza de los mismos, perfecta expresión de lo que significa la experiencia de Dios a través del arte.

Jornada mundial del migrante y del refugiado

“Construir el futuro con los migrantes y refugiados” fue el lema con el que el domingo 25 de septiembre la Iglesia celebró la Jornada mundial del migrante y del refugiado. Se trata de una Jornada pensada para recordar que la presencia de los migrantes y refugiados es una ocasión de crecimiento cultural y espiritual para todos. La celebración diocesana tuvo lugar en la iglesia de El Salvador de Soria, fue presidida por el Vicario General, D. Gabriel Ángel Rodríguez, organizada por la Delegación de migraciones, y contó con la presencia de numerosos fieles de las distintas nacionalidades que viven y comparten la fe en la Diócesis de Osma-Soria.



Jornadas de puertas abiertas en la ermita de la Virgen de la Soledad en Soria

Con motivo de la presentación del Cristo del Humilladero, recientemente restaurado, la Cofradía de la Virgen de la Soledad de la ciudad de Soria realizó los días 23, 24 y 25 de septiembre unas jornadas de puertas abiertas en su ermita durante los cuales los numerosos visitantes que se acercaron pudieron contemplar esta histórica obra del siglo XVI, fuera de su tradicional Capilla del Humilladero. En este contexto, el sábado 24, a las 20.00h, tuvo lugar una charla en el Espacio cultural “La Alameda”, en la que la restauradora de la Diócesis de Osma-Soria, Dña. Francisca Diestro Ortega, expuso los detalles del trabajo realizado en esta talla.



Nombramientos

El Obispo diocesano, Mons. Abilio Martínez Varea, ha firmado unos nuevos nombramientos que se añaden a los ya publicados anteriormente para el próximo curso pastoral:

- Con fecha 16 de agosto:

D. José M^a. Cordero de Sousa

Miembro del Consejo de asuntos económicos

- Con fecha 26 de agosto ha renovado donec aliter pro videatur el nombramiento de los siguientes Delegados episcopales:

Rvdo. P. Pedro Ortega García, OCD

Delegado episcopal para la vida consagrada

Rvdo. D. Alberto D. Blanco Blanco

Delegado episcopal de enseñanza

D^a. Ana Isabel Dulce Pérez

Delegada episcopal de pastoral social y penitenciaria

Rvdo. D. José A. Encabo Yagüe

Delegado episcopal de pastoral de la salud y tercera edad, Coordinador del Área de Acción caritativa y social

Rvdo. D. Francisco J. Ramírez de Nicolás

Delegado episcopal de Cáritas diocesana

D. José Luis Martín Marín

Delegado episcopal de familia y defensa de la vida

D. José D. Ferrero Monge

Delegado episcopal para las cofradías, hermandades y asociaciones

D^a. M^a. Jesús Gañán Millán

Delegada episcopal de laicos, Coordinadora del Área de Apostolado seglar

- Con fecha 7 de septiembre ha constituido un nuevo Consejo episcopal de gobierno formado por los siguientes sacerdotes:

D. Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

D. Julián Ortega Peregrina

D. Ángel Hernández Ayllón

D. José Sala Pérez

D. Mario Muñoz Barranco

- Con fecha 15 de septiembre:

D. Pedro Luis Andaluz Andrés

Coordinador del Área de Transmisión de la fe



FRANCISCA DIESTRO

La imagen pertenecía a un antiguo retablo que debía de proceder de la ermita de la Soledad de Rebollar. Siguiendo un esquema piramidal se representa a santa Ana de pie, de marcado dibujo con los contornos perfilados en trazo negro. La madre de la Virgen viste un manto rojo de pliegues angulosos en forma de U simulando corporeidad, el ribete es dorado y la vuelta blanca, la túnica verde queda prendida con cinturón, bajo ella asoman los zapatos negros puntiagudos, lleva la toca de casada ajustada al cuello, el rostro idealizado se dirige hacia su hija a la que muestra en el brazo izquierdo y que a su vez sostiene a su Hijo y les ofrece un fruto que enseña con la mano derecha. María exhibe una túnica rosa de pliegues igualmente marcados y manto azul con vuelta dorada, lleva el cabello castaño claro, largo, ondulado y suelto. Casi niña, sonríe dulcemente a su Hijo, que se muestra desnudo y se revuelve hacia ella. Las figuras decrecen en tamaño siendo mayor la de santa Ana, que al igual que María lleva nimbo dorado con relieve buscando efecto tridimensional. El fondo es liso y neutro, mientras que el embaldosado del suelo simula una tímida perspectiva. La imagen es tardogótica pudiendo situarse en torno al s. XV.

El color verde hace referencia a que lleva en su seno la esperanza del mundo, el rojo es el símbolo del amor. La manzana alude a la Virgen como nueva Eva y recuerda el fruto del Paraíso que hizo pecar a nuestros primeros padres. Aquellas imágenes que aparezcan aisladas corresponderán simplemente a la devoción de quien encarga la obra, siendo el contexto y otras escenas de la vida de la Virgen las que redundan en el sentido inmaculista.

La intercesión de santa Ana gozó de gran popularidad en el medievo, su culto nació en oriente extendiéndose por occidente con las cruzadas, se apoyaba en los escritos apócrifos, las primeras representaciones datan del s. VIII y adquirió las connotaciones inmaculistas en el s. XV cuando además se crean cofradías y se levantan



tan altares en su honor. Su devoción estaba relacionada con el interés que suscitó la genealogía terrena de Cristo. La Santa Ana Triple o Santa Generación es una simplificación del Árbol de Jesé en el que se representaba la ascendencia davídica de Cristo, siendo incluso una de las variantes iconográficas de la Sagrada Familia. La Triple Generación fue tomada por los inmaculistas como una imagen visual para manifestar la milagrosa concepción virginal de María en el seno de su madre, por lo que en estos casos era una alusión velada a la Inmaculada Concepción, al igual que otros temas como el Abrazo de san Joaquín y santa Ana ante la puerta dorada de Jerusalén o el mencionado Árbol de Jesé.

Santa Ana es patrona de las mujeres encinta y de los mineros por contener en su vientre la piedra preciosa que es María.

AGENDA DE OCTUBRE

- **Martes 4.** Jornada de oración por el cuidado de la creación
- **Miércoles 5.** Retiro espiritual para sacerdotes (Soria)
- **Jueves 13.** Jornada por el trabajo decente. Jornada sacerdotal de inicio de curso pastoral: “Fieles al envío misionero”
- **Lunes 17.** Missio canonica a los profesores de religión
- **Miércoles 19.** Retiro espiritual para sacerdotes (Almazán)
- **Viernes 21.** Vigilia de la luz
- **Domingo 23.** Jornada del DOMUND
- **Miércoles 26.** Retiro espiritual para sacerdotes (El Burgo de Osma)
- **Lunes 31.** Semana de la Iglesia diocesana (hasta el 6 de noviembre)